

GACETA MINERA Y COMERCIAL.

SUMARIO

Sección doctrinal: La Exposición flotante.—*Cámara oficial de Comercio:* Asuntos varios.—*Sección oficial:* Compañía Metalúrgica de Mazarrón.—Gaceta de Madrid: Aduanas.—Subasta de minas caducadas.—Junta de Obras del Puerto.—*Sociedades:* Mina "Recompensa."—Compañía de partido "Casualidad."—*Miscelánea:* Congreso internacional de minas.—El petróleo en el mundo.—Los españoles en la República Argentina.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los Mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

LA EXPOSICION FLOTANTE

Cuatro siglos, que cumplirán en breve (el 11 de Octubre de 1892), han sido necesarios para que por primera vez salga una nave de nuestras costas en dirección al continente descubierto por Colón, llevando por misión única estrechar con el vínculo sagrado del trabajo lo que poderosas flotas, temibles por los formidables aprestos de guerra que conducían, no hicieron más que separar.

Durante tan largo período de tiempo sólo el afán de dominio ha impulsado nuestras expediciones al nuevo continente: el guerrero pretendió dominar el cuerpo, imponiendo leyes; el monje penetró hasta en la conciencia de aquel pueblo virgen, y quiso dominar el alma. Después, generaciones sucesivas han hollado con su planta aquella tierra tan fecunda en bienes para quien amor le brindase, sin que obtuviera jamás algo que no fuese evidente muestra ó intento de opresión y dominio.

Interin tal situación ha imperado, no pudo invocarse la fraternidad que por ley natural se imponía entre aquellas regiones y nuestra España, porque tal ley se quebrantaba por los hombres. Cuando esta situación violenta ha cesado, véase brillar nueva aurora de ventura en la atmósfera de libertad que ambos países respiran; y cerrando tan prolongado paréntesis de la historia, surge un nuevo Colón de la sociedad europea, que cierra el siglo XIX: el espíritu emprendedor de este mismo siglo; y así como entonces hubo una Isabel que sacrificó sus mejores alhajas para dar cima á tan fabulosa empresa, hoy ha habido un *Conde de Vilana* que ha sacrificado toda una fortuna en pró de ese pensamiento fecundo y grande que el Colón del XIX. siglo le ha mostrado.

El acto realizado por la reina Isabel sólo mereció por el momento frases de desdén y sonrisas de compasión por parte de los soberanos y gobiernos de Francia, Inglaterra, Portugal y Génova.

El del Conde de Vilana ha merecido hasta burlas y juicios tan pobres, por no darles otro calificativo, como el publicado anteayer por el *Diario de Murcia*, inadvertido sin duda para su ilustrado director (1).

La empresa de entonces la realizaron un puñado de hombres de corazón guiados por el genio, sin más presentimiento que el hallazgo de un nuevo florón para la corona que ceñía en sus sienes Isabel primera. Quien todo lo arriesgó entonces fué aquel grupo de hombres.

Hoy es juicio formado por cuantos han examinado detenidamente la exposición instalada á bordo de *El Conde de Vilana*, que si algo hay que perder, si algun riesgo existe en la mencionada empresa, es todo para su armador: y ello realza á nuestros ojos la empresa de que tratamos, pues los expositores es seguro han de alcanzar óptimos resultados, por poco que sea el éxito que se obtenga.

La exposición flotante española, instalada á bordo del vapor *Conde de Vilana*, presenta variedad suma de artículos dentro del reducido número de estos á que la exportación se presta.

Compararla con las exposiciones de Barcelona y París es verdadera locura, y revela completa ignorancia del fin y objeto que en las mismas se persigue.

Muchos artículos hemos visto presentados en el *Conde de Vilana*, que sería hasta ridículo presentar en el Certámen parisien, y sin embargo, los consideramos de feliz éxito en los mercados sudamericanos.

Ni afirmamos ni negamos acerca del resultado que el Sr. conde obtenga en su empresa, que, como particular y privada, no entra en nuestros dominios; pero sí creemos firmemente en el feliz éxito para los expositores; y abona nuestra creencia el hecho ostensible de que catalanes y valencianos, aquéllos en quienes reconocemos más pericia en asuntos mercantiles, han ocupado con sus productos industriales la casi totalidad del espacio destinado en el buque á instalaciones.

Poco, ciertamente, puede exponer la provincia de Murcia que el presentimiento juzgue en el porvenir objeto de cambio con las repúblicas del Sur de América; pero si algunos artículos hay, creemos sean, en primer lugar, la loza y cristalería de Cartagena, pimienta molida y conservas de Murcia, y las celebradas mantas lorquinas.

Mucho celebraríamos ver tales artículos en camino de América, porque dada la organización proyectada para las expediciones del porvenir, no habría grandes dificultades que vencer en nuestra exportación. De cualquier manera que el asunto se juzgue, no debe olvidarse que la prueba es

(1) Este artículo lo firma *Perico*. Lo recomendamos á nuestros compañeros en la prensa.

